

Medidas de autoprotección contra la delincuencia: Distribución y evidencia sobre su eficacia

Diciembre 2011





Medidas de autoprotección contra la delincuencia: Distribución y evidencia sobre su eficacia

Diciembre 2011

Autor: Hermann Schwaderer Z.¹

Edición: Patricio Tudela P.²

1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo a las tendencias de la criminalidad en Chile y América Latina, el rol de la seguridad privada y de las medidas que adoptan las personas para protegerse de la delincuencia, especialmente en el caso de los delitos contra la propiedad, han adquirido especial importancia. Lo anterior, porque hay un mayor porcentaje de personas y hogares que recurren a medidas de autoprotección y, al mismo tiempo, hay dinámicas socioeconómicas que reflejan, quizás de manera indirecta, el efecto de los resultados de las políticas públicas de prevención del delito.

El V Estudio de Oferta de la Industria de Seguridad Privada en Chile muestra un aumento en la adquisición de algunas medidas de autoprotección siendo el sector de servicios de guardias de seguridad uno de los más grandes y con un mayor crecimiento. En el año 2004 facturaba 381 millones de dólares mientras que en el año 2010 esta cifra subió a 1.035 millones. Situación similar se observa en las empresas de monitoreo de alarmas, de tecnologías

de seguridad³ (circuitos cerrados de televisión, alarmas, control de acceso, cercos eléctricos, etc.), asesores de seguridad, capacitadores de seguridad, investigadores privados y escoltas (Lee, 2010).

Por su parte, el centro de estudios Libertad y Desarrollo -en su publicación de Temas Públicos: Costo de la Delincuencia en Chile: en sostenido aumento, 2011- analiza el aumento en el costo tanto de la seguridad pública⁴ (119,7% respecto del año 2000) como del sector privado⁵ (129% respecto del año 2000).

En Chile, de acuerdo a un estudio reciente elaborado por Fundación Paz Ciudadana (Tudela y Schwaderer, 2010), hay cambios importantes en materia de inseguridad y percepción del delito en la última década. El porcentaje de hogares y personas víctimas por diversos delitos disminuye año a año, según muestra la VI Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana, mientras que el Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk revela que la victimización en hogares disminuye, especialmente entre el

1. Sociólogo, investigador Fundación Paz Ciudadana, e-mail: hschwaderer@pazciudadana.cl

2. Antropólogo (Ph.D. Alemania); Máster en Gestión y Dirección de la Seguridad (España). Director del Área de Análisis y Estudios de Fundación Paz Ciudadana. e-mail: ptudela@pazciudadana.cl

3. Aquí se observa una desaceleración del crecimiento explicado en parte por el terremoto del 27 de febrero de 2010.

4. En total, el gasto público en delincuencia supera los US\$ 2.675 millones para el 2010.

5. En total, el costo privado en delincuencia llegó en 2010 a los US\$ 1.803 millones para el 2010.



año 2009 y el año 2010, en materia de robos o intentos de robo. ¿Es eso efecto o consecuencia de las medidas adoptadas por las personas o fruto de la acción de los organismos responsables de prevenir y controlar el delito? Ciertamente, aquí no se puede esgrimir un argumento o una respuesta definitiva a favor de una u otra interrogante. Para ello, se debe explorar más esta situación y acumular más evidencia. Este estudio busca aportar a la discusión y a la clarificación de ciertas relaciones que se evidencian a partir del análisis de los datos.

Pero, más allá de ello, en el contexto de la reducción de la victimización es importante conocer cómo actúa y cómo inciden las medidas de autoprotección, pues hay situaciones colaterales y efectos que ameritan un examen detenido. Es por esa razón que en este estudio el propósito es continuar y profundizar la línea investigativa iniciada en el estudio “Medidas de seguridad privada, percepción de riesgo e inseguridad: evolución y efectos en Santiago (2000-2009)” mencionado más arriba el cual buscaba “describir, explicar y comprender los procesos objetivos y subjetivos (racionalidades) vinculados a la adopción y existencia de las

medidas de seguridad privada en los hogares de la Región Metropolitana, durante la última década”. Es importante mencionar que dicho estudio no llegó a ser concluyente, objetivo que se pretende alcanzar en este estudio.

Este estudio profundiza el análisis y se concentra en la efectividad de las distintas medidas de autoprotección, es decir, aquellas medidas adoptadas por las personas para proteger sus hogares de la delincuencia (cierres, alarmas, etc.) o bien de las conductas evitativas (dejar de ir a ciertos lugares, entre otras) también orientadas a reducir la vulnerabilidad frente al delito y que son distintas a las medidas o servicios de seguridad que entregan las instituciones u organismos de seguridad públicos.

Además, este estudio ocupa un enfoque cuantitativo empleando las bases de datos de las encuestas del Índice Paz Ciudadana–Adimark Gfk de la década (2000-2010), particularmente la medición del segundo semestre del año 2010, que consideró un módulo especial de preguntas sobre las medidas de autoprotección.

Cabe destacar que, a diferencia del estudio antes citado, en este caso el universo de estudio ya no es la Región Metropolitana de Santiago, sino el total del país.

La primera parte del estudio describe la situación delictual de la década en materia de robos o intento de robos, la situación de





los delitos en hogares y en la vía pública en el mismo periodo así como la distribución de las medidas de autoprotección adoptadas por los hogares chilenos.

Luego, el estudio se enfoca en el año 2010, especialmente en la distribución de las medidas de autoprotección por variables geográficas/socio demográficas (zona, tipo de vivienda y nivel socioeconómico), delictuales (victimización y revictimización) y su relación con variables subjetivas como la sensación de temor y los gastos asociados a su adopción por parte de los hogares chilenos.

En una tercera parte, se analiza la eficacia de las medidas de seguridad durante el año 2010.

A la luz de lo expuesto, se formulan diversas apreciaciones y se concluye haciendo referencia a un conjunto de sugerencias respecto a los vacíos de conocimiento y respecto a cómo avanzar en la reducción de los delitos que afectan a los hogares.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y CARACTERÍSTICAS DEL INSTRUMENTO

Las bases de datos corresponden a las encuestas de victimización Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk, que poseen los siguientes atributos:

- Comunas estudiadas: 41 (25 comunas del Gran Santiago y 16 de regiones)
- Universo: Personas mayores de 18 años que residen en hogares con teléfono, en las comunas y ciudades estudiadas.
- Tipo de muestra: Probabilística al nivel de hogares y personas.
- Forma de contacto: Telefónico.
- Margen de error estimado: El margen de error estimado para el total de la muestra es de +/- 1,25%, con un nivel de confianza de 95% y varianza máxima en las proporciones.
- Temporalidad: Índices realizados en la década (2000 – 2010).

Las proporciones y medias estadísticamente significativas, señaladas con un círculo celeste, se calcularon en base a pruebas t (medias) y pruebas z (proporciones/promedios) con un nivel de significancia de 0,05. Lo anterior, no debe ser confundido con ciertas tendencias o momentos en la década que están resaltados con flechas o círculos amarillos.

El análisis también incluyó la información reportada por índices. El Índice de temor Paz Ciudadana – Adimark Gfk que muestra el temor de los encuestados, más dos índices sumativos de elaboración propia, los cuales indi-

can la satisfacción del desempeño policial y la percepción de riesgo de ser víctima de algún delito por parte de los encuestados.

En la última parte de este estudio se utilizó la técnica de reducción de datos “análisis factorial”⁶, para explorar la relación entre las distintas medidas de protección. Este tipo de análisis se conoce como análisis factorial exploratorio y en este caso se encontró que existen tres dimensiones o factores, en otras palabras, se identificaron tres tipos de medidas de auto-protección (“socio-comunitarias” “tecnológicas” y “refuerzos”).

También se utilizó la técnica para verificar que las variables utilizadas para construir los distintos índices reflejan solamente una dimensión o factor, en otras palabras, que los índices midieren sólo un concepto o dimensión analítica. Este tipo de análisis se conoce como análisis factorial confirmatorio.

3. CARACTERÍSTICAS DE LOS ROBOS E INTENTOS DE ROBO EN EL PAÍS

3.1. Evolución en la década

De acuerdo al Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk, el porcentaje de hogares víctimas de robo o intento de robo ha evolucionado de manera importante en la última década en Chile.

Desde el año 2007, la victimización por delitos de robos o intentos de robo dentro y fuera de los hogares, tiende a la baja tanto en Santiago como en regiones. Esto ocurre luego de un periodo (2000-2004) en el cual se observa un aumento sostenido (de 30,8% a 40,4%), un segundo momento caracterizado por la estabilidad de las cifras de hogares víctimas de robo o intento de robo (38%), hasta que a partir del año 2007 comienza a bajar llegando a 33% en el año 2010.

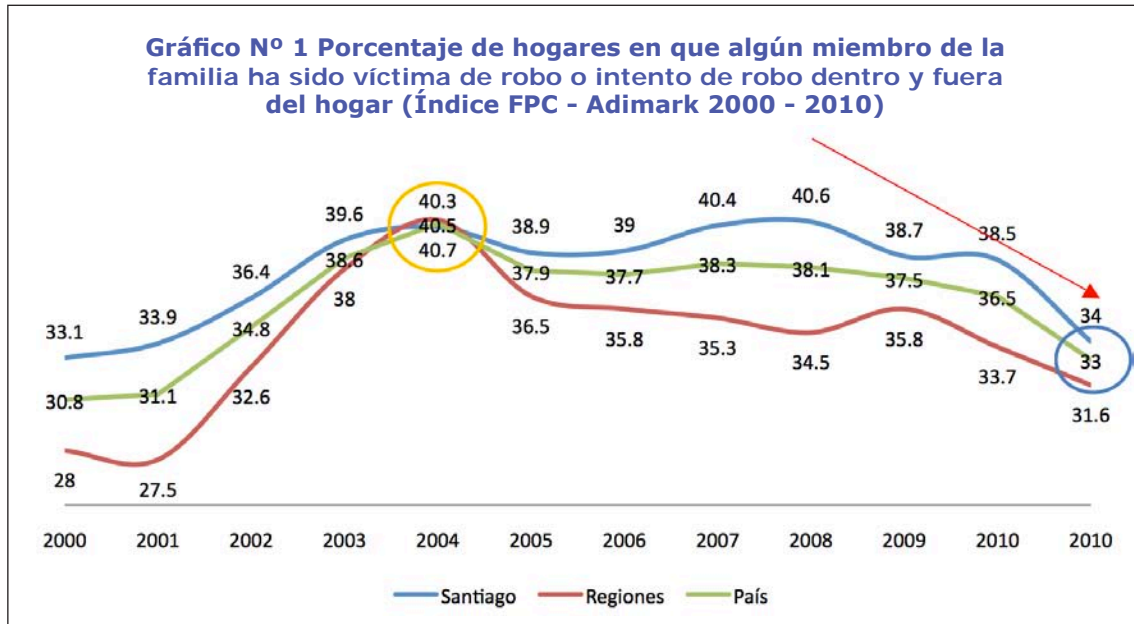
En general, la victimización es mayor en Santiago que en regiones (sólo en el año 2004 en regiones la victimización fue mayor que en Santiago, pero esta diferencia no fue estadísticamente significativa).

La victimización baja tanto en regiones como en Santiago, pero más abruptamente (mayor pendiente) en la capital.

Entre julio y diciembre de 2010 baja la tasa de victimización por delitos de robo o intento de robo en los últimos 6 meses (3,5 puntos porcentuales, de 36,5% a 33,0%). Esta disminución es estadísticamente significativa.



6. Usada para explicar la variabilidad entre las variables observadas en términos de un número menor de variables no observadas llamadas factores.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2000 - 2010.

3.2. Situación del delito en hogares y en la vía pública

La distribución porcentual de la victimización por robo o intento de robo en la última década muestra que el porcentaje de hogares que ha sido víctima es más alto en regiones que en la Región Metropolitana.

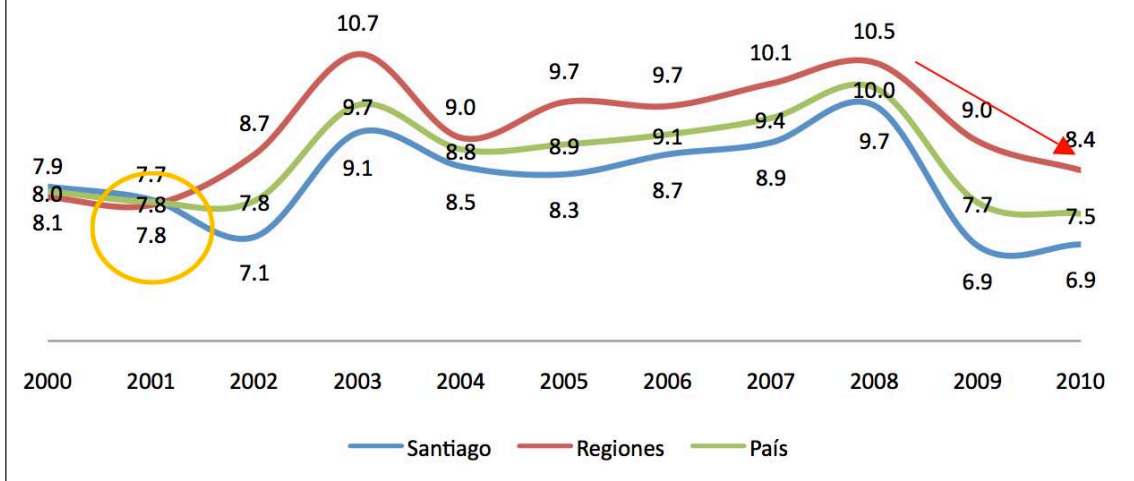
Los años 2003 y 2008 muestran los porcentajes más altos de victimización por este tipo de delitos, según el análisis geográfico. Los hogares en regiones son los que mejor reflejan esa situación. Luego de una reducción importante en el año 2004 (baja de 9,7% a 8,8% entre los años 2003 y 2004), hay un progresivo aumento hasta el año 2008.

Un hecho relevante es que a partir del año 2002 la victimización en los hogares de la capital se separa notoriamente de la victimización de hogares en regiones, siendo ésta última significativamente mayor.

A partir del año 2008 se observa una tendencia general a la baja. Efectivamente, entre julio de 2008 y diciembre de 2010 baja la tasa de victimización por delitos de robo o intento de robo en 2,5 puntos porcentuales, de 10,0% a 7,5%. La victimización baja tanto en regiones (10,5% a 8,4%) como en Santiago, pero esta reducción es más importante en la Región Metropolitana (de 9,7% a 6,9%).



Gráfico N° 2 Porcentaje de hogares que han sido víctima de robo o intento de robo (Índice FPC - Adimark 2000 - 2010)



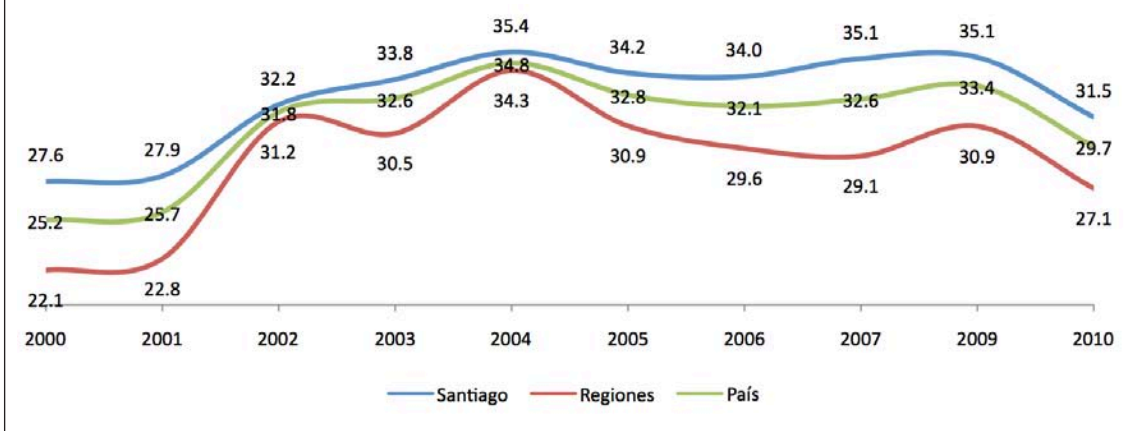
Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2000 - 2010.

El mismo análisis anterior (porcentaje de hogares víctimas de robo o intento de robo), considerando sólo los delitos cometidos en la vía pública, muestra que hay que diferencias entre la Región Metropolitana y el resto del país.

En efecto, a través de la década, el comportamiento de la victimización en la vía pública es distinto a la ocurrencia de delitos en los hogares.

En la Región Metropolitana hay más delitos de robo que ocurren en la vía pública que en regiones.

Gráfico N° 3 Hogares en que algún miembro de la familia ha sido víctima de robo o intento de robo en la vía pública (Índice FPC - Adimark 2000 - 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2000 - 2010.



En consecuencia se entiende a la victimización de hogares como un fenómeno distinto a la victimización en la vía pública y, por ende, con efectos y reacciones distintas en las personas.

Aunque son fenómenos distintos, también se pueden ver similitudes que corresponden a efectos “macro” que los cruzan verticalmente.

A diferencia del caso anterior, robo e intentos de robo en general, en el caso de la victimización en la vía pública se observan dos momentos de mayor frecuencia: los años 2004 y 2009. No obstante, mientras en la Región Metropolitana de Santiago se mantienen estables, en regiones hay una tendencia a disminuir. Desde el año 2009 hay una caída abrupta general.

Para las dos unidades geográficas, analizadas según victimización, se observa un notorio aumento al principio de la década (2000-2004) para finalizarla con una notoria baja en los porcentajes de hogares víctimas entre los años 2009-2010.

4. DISTRIBUCIÓN DE LAS MEDIDAS DE AUTOPROTECCIÓN ADOPTADAS POR LOS HOGARES

De acuerdo al Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk, la adopción de medidas de autoprotección en hogares varía sustantivamente, si se diferencia entre medidas de autoprotección de los hogares (seguridad privada)⁷ y medidas de autoprotección de tipo “socio-comunitarias”⁸.

Efectivamente, se advierte una tendencia a adoptar medidas de autoprotección del tipo

“seguros, chapas o alarmas” en mayor proporción que “ponerse de acuerdo con sus vecinos para ayudarse” tanto en hogares víctimas como no víctimas.

Se observa que los hogares víctimas de robos o intento de robos adoptan en mayor medida “refuerzos” para sus viviendas y “acuerdos entre vecinos” que los hogares no víctimas. A su vez, se identifica que la diferencia entre hogares víctimas y no víctimas es mayor en el caso de los “refuerzos” para viviendas.

Se hace presente una disminución a partir de 2009 en el porcentaje de hogares que gastan en “refuerzos”, llegando al porcentaje más bajo de la década (76,7% en hogares victimizados y 56,8% en hogares no victimizados).

Al contrario, a partir del año 2007 hay una tendencia al aumento en el porcentaje de hogares que se han puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse, llegando al porcentaje más alto de la década (65,3% para hogares víctimas y 57,5% en hogares no victimizados). En el año 2009 el porcentaje de hogares víctimas que se han puesto de acuerdo con los vecinos iguala al porcentaje de hogares no víctimas con refuerzos. En el año 2010 son los hogares no víctimas que se han puesto de acuerdo con sus vecinos los que igualan en porcentaje a los hogares no víctimas con refuerzos.

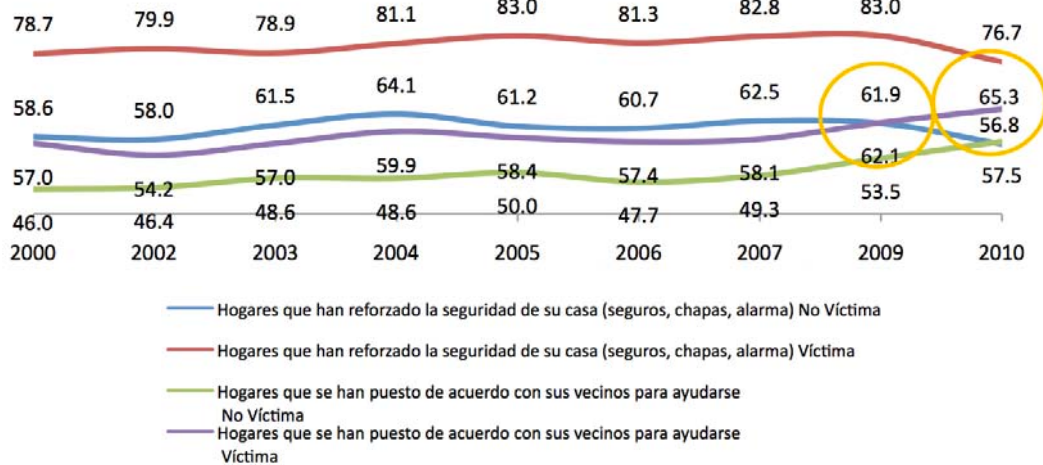
Efectivamente en el año 2010 estos dos tipos de medidas de protección se igualaron: 58,2% de los hogares ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarmas) y 58,0% se ha puesto de acuerdo con los vecinos para ayudarse.

7. Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma).

8. Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse.



Gráfico N° 4 Porcentaje de hogares del país con "refuerzos " y "acuerdos entre vecinos" víctimas y no víctimas (Índice FPC - Adimark 2000 - 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2000 - 2010.

5. DISTRIBUCIÓN DE LAS MEDIDAS DE AUTOPROTECCIÓN EN EL AÑO 2010

Naturalmente, la adopción de medidas de autoprotección se vincula con algunas variables que las encuestas pueden ayudar a identificar, siguiendo al menos dos hipótesis de análisis: variables situacionales (nivel socioeconómico, tipo de vivienda y zona geográfica) y variables de victimización y de percepción.

5.1. Según nivel socioeconómico (NSE), tipo de vivienda estudiada y zona geográfica

Si se analiza la adopción de medidas de seguridad o la coordinación con los vecinos en el año 2010, según el nivel socioeconómico (NSE) de los hogares, se evidencia una leve tendencia de los hogares pertenecientes a grupos socioeconómicos altos a adoptar en mayor medida refuerzos (60,2%), mientras que en los grupos socioeconómicos bajos en mayor medida se trata de acuerdos con sus vecinos (61,7%). Esto, como se demuestra más adelante, tiene una clara relación con las posibilidades y restricciones (económicas) específicas de cada grupo socioeconómico.

Tabla N° 1

	Nivel socioeconómico		
	Alto	Medio	Bajo
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	60,2%	57,9%	56,8%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	56,9%	57,2%	61,7%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



El desagregado según el tipo de vivienda⁹ refleja una distribución diferenciada. Si bien hay una gran homogeneidad en la adopción de medidas tanto de refuerzos a la vivienda como de acuerdos entre los vecinos para los distintos tipos de hogares, los “departamentos” en edificios se diferencian del resto, pues muestran menor proporción de medidas adoptadas tanto de refuerzos como de acuer-

dos. Asimismo, las “casas en condominio no pareadas” tienen una mayor proporción de acuerdos entre los vecinos.

Lo anterior se puede deber, en el caso de los edificios, al hecho que éstas no consideran las medidas de seguridad propias para este tipo de construcción (conserje, cámaras, estacionamientos cubiertos, etc.).

Tabla N° 2

	Depto. block	Depto. edificio	Casa pareada	Casa no pareada	Casa en pasaje pareada	Casa en pasaje no pareada	Casa en condominio pareada	Casa en condominio no pareada
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	54,1%	50,0%	60,1%	57,8%	59,2%	60,1%	61,6%	62,0%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	61,4%	41,0%	58,5%	56,9%	62,5%	60,2%	66,0%	71,4%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Si se compara a las regiones, la Región Metropolitana y el país en su totalidad, no se observan diferencias significativas. En todos los casos cerca de 60% de los hogares posee algún tipo de medida de autoprotección de

refuerzos a la vivienda o de cooperación entre los vecinos, reflejando en alguna medida cómo esta práctica se ha transformado en un hecho casi habitual.

Tabla N° 3

	Santiago	Regiones	País
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	57,1%	59,9%	58,2%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	56,6%	60,1%	58,0%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

9. Se identifican 8 tipos de viviendas, a saber: departamento en block, departamento en edificio, casa pareada, casa no pareada, casa en pasaje pareada, casa en pasaje no pareada, casa en condominio pareada y casa en condominio no pareada.

5.2. Según victimización y re-victimización

Ante la interrogante sobre qué rol juega o cuánto incide la victimización y la percepción de vulnerabilidad e inseguridad, se dividió a los hogares en haber sido víctima de robos o

intento de robos y a los que no fueron víctimas (se controló por victimización). Los hogares víctimas adquieren refuerzos y acuerdos en mayor medida que los hogares que no han sido víctimas, siendo las medidas que implican algún tipo de protección para las casas las más frecuentes o en mayor proporción (71,2%)

Tabla N° 4

	Hogar víctima de robo	
	Sí	No
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	71,2%	51,8%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	63,3%	55,4%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Siguiendo en la misma línea el análisis, para el caso de la victimización los hogares fueron clasificados en: hogares "no víctimas", hogares "víctimas de intento de robo" y hogares "víctimas de robo". El porcentaje de medidas de autoprotección adquiridas (refuerzos y acuerdos)

aumentan en el sentido que a mayor cercanía con el delito, mayor porcentaje de medidas de autoprotección adquiridas; además, se observa que los refuerzos son los que aumentan en mayor proporción.

Tabla N° 5

	Robo en el hogar		
	No Víctima	Intento	Víctima
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	51,8%	70,5%	74,9%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	55,4%	62,7%	66,6%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.





La revictimización juega un papel importante. Se analizó el comportamiento de los hogares víctimas, pero diferenciándolos entre hogares que han sido víctima una vez y los hogares que han sido víctimas dos o más veces. En este caso, se observa que el tipo de medida de autoprotección que aumenta significativamente es el refuerzo a las viviendas (de 65,4% a 75,2%) en estos hogares. De esta forma, los

hogares que han sido víctimas dos o más veces aumentan significativamente sólo los refuerzos a sus viviendas, mientras que la ayuda entre los vecinos no aumenta. Esto demuestra que los hogares con mayores problemas de delincuencia se apoyarían en el mercado de los productos de seguridad (seguros, chapas, alarmas, etc.) y no en el apoyo y ayuda entre los vecinos (capital social).

Tabla N° 6

	Victimización (1 vez)	Revictimización (2 o más veces)
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	65,4%	75,2%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	62,7%	63,7%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

5.3. Según temor, percepción de riesgo y desempeño policial

Por otra parte, se estudió de qué manera las percepciones juegan un rol. Cabe recordar que en la investigación anteriormente mencionada (Tudela y Schwaderer, 2010), circunscrita a la realidad de la Región Metropolitana de Santiago, se concluía que la reducción de la victimización y el cambio en la percepción de riesgo que se observa entre los años 2003 y 2009 se traducen en una percepción de menor vulnerabilidad frente a la delincuencia, cambiando el panorama de la adopción de medidas de autoprotección (Tudela y Schwaderer, 2010).

Este análisis aporta nueva evidencia que confirma lo señalado. Para ese fin se comparan y cruzan los resultados de los hogares que han realizado acciones para prevenir y protegerse de la delincuencia (reforzar el hogar, dejar de

salir a ciertas horas e ir a ciertos lugares, ponerse de acuerdo con sus vecinos y comprar un arma de fuego) y los que no, con los índices de temor FPC – Adimark Gfk, de percepción de “riesgo de ser víctima de delito” y de “desempeño policial”.

En cuanto a la variable temor, se encuentra que es importante en relación a las medidas de autoprotección. El análisis revela que a mayor temor los hogares se inclinan a adoptar medidas tales como distintos tipos de refuerzos en las casas y coordinarse con sus vecinos, siendo el primer tipo de medida la que aumenta en mayor medida (78,0%). Esto apoya la tesis que los hogares adoptan medidas de autoprotección en acuerdo a su sensación de temor.

Vale la pena destacar, en esta línea, que los hogares con bajos niveles de temor se inclinan más por adoptar medidas tales como “acuerdos con sus vecinos” (49,9%). Esto podría

estar evidenciando una relación inversa entre el temor de los hogares y el capital social del sector. Si bien este aspecto puede ser sugerente, no es posible hacer afirmaciones definitivas aún, pues falta reunir evidencia más contun-

dente. Lo que sí se puede afirmar es, aparentemente, los hogares con altos niveles de temor (victimizadas, NSE bajos, etc.) podrían estar enfrentando obstáculos de alguna naturaleza -no identificada aún- para organizarse.

Tabla N° 7

	Índice de temor		
	Bajo	Medio	Alto
Ha reforzado la seguridad de su casa (seguros, chapas, alarma)	37,4%	61,2%	78,0%
Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse	49,9%	58,9%	67,5%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Profundizando el análisis sobre la relación entre percepciones y medidas de protección adoptadas para protegerse de la delincuencia en los hogares, este estudio muestra que los hogares que han adoptado cualquier tipo de medida, excepto comprar un arma de fuego, tienen un mayor promedio en el índice de temor¹⁰ que los hogares que no han adoptado alguna medida. En otras palabras, las perso-

nas que realizan alguna acción para evitar ser víctima de la delincuencia (excepto comprar un arma de fuego) se ubican en una posición más alta en la escala del índice, que las que no han realizado acciones como las siguientes: reforzar la seguridad de su casa, dejar de salir a ciertas horas, dejar de ir a ciertos lugares, ponerse de acuerdo con los vecinos, según se muestra en la tabla 8.

Tabla N° 8

	Ha reforzado la seguridad de su casa		Ha dejado de salir a ciertas horas		Ha dejado de ir a ciertos lugares		Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos		Ha comprado armas de fuego	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice de temor	6,95	9,59	6,61	10,4	6,62	10,2	7,94	8,88	8,48	8,8

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

10. El Índice de temor Paz Ciudadana – Adimark Gfk es una construcción que se basa en la formulación de 4 preguntas y situaciones: i) En comparación con un año atrás, ¿piensa Ud. que la cantidad de delincuencia en su Comuna es...?; ii) Y, en cuanto al tipo de delincuencia, ¿usted diría que la delincuencia en su comuna es hoy más violenta, menos violenta o igual que hace un año?; iii) Y, dado como están evolucionando las cosas, ¿Ud. cree que en el futuro la delincuencia en su comuna, aumentará, disminuirá o se mantendrá igual?; iv) En las siguientes circunstancias (“Cuando sale de su casa al trabajo, estudio, u otra actividad”, “Cuando vuelve al anochecer a su casa”, “Al caminar solo por su barrio” y “Dentro de su casa en las noches”), ¿Con qué frecuencia Ud. siente temor de ser asaltado o robado? El promedio se mueve en una escala de 1 a 18 puntos.



Al mismo tiempo, el estudio muestra que los hogares que han adoptado cualquier tipo de medida (incluyendo comprar un arma) presentan mayores promedios en el Índice de riesgo de ser víctima de delito¹¹ que los hogares que no han adoptado alguna medida de autoprotección o conducta evitativa. Efectivamente, los hogares que han realizado acciones para

prevenir o protegerse de la delincuencia perciben una mayor probabilidad de ser víctimas de algún delito en sus hogares, barrios o en la vía pública. Este hallazgo es muy importante, porque revela que la detrás de la adopción de medidas de protección hay cálculos costo-beneficio más que una simple reacción derivada del temor.

Tabla N° 9

	Ha reforzado la seguridad de su casa		Ha dejado de salir a ciertas horas		Ha dejado de ir a ciertos lugares		Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos		Ha comprado armas de fuego	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice de delito	5,13	5,9	5,18	5,98	5,18	5,93	5,47	5,67	5,57	5,81

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Por último, el análisis detectó que los hogares que no han reforzado su seguridad, cuyos miembros no han dejado de salir a ciertas horas y que no han dejado de ir a ciertos lugares, presentan un mayor promedio en el índice de desempeño policial¹². Esto es interesante, ya que los hogares que no aplican medidas para protegerse o evitar ser víctima son los que en mayor medida valoran el actuar de las policías en su barrio.

Esto nos permite pensar o suponer que la contratación de servicios de autoprotección gana importancia en los hogares en la medida que las personas perciban o crean que la protección que entregan los órganos de seguridad pública (entendiendo la actuación policial como seguridad pública) no es suficiente o bien no es efectiva¹³.

Tabla N° 10

	Ha reforzado la seguridad de su casa		Ha dejado de salir a ciertas horas		Ha dejado de ir a ciertos lugares		Se ha puesto de acuerdo con sus vecinos		Ha comprado armas de fuego	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice de desempeño Policial	3,01	2,79	3,04	2,73	3,07	2,73	2,72	2,9	2,83	2,99

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

11. El Índice de percepción de riesgo de ser víctima de delito se compone de tres variables o respuesta a tres preguntas: i) En su opinión ¿la delincuencia en su barrio en los últimos meses ha... (aumentando, se mantiene, bajado?); ii) ¿Cuán probable cree que usted o algún miembro de su hogar sea víctima de robo en la vía pública? Y iii) ¿Cuán probable cree usted que en los próximos 3 meses entren a robar a su casa? Este índice se mueve en una escala de 3 a 9 puntos.

12. El Índice percepción del desempeño policial se compone de tres variables o preguntas: i) Ud. o la persona que fue víctima de esta situación, ¿hizo una denuncia a la autoridad?; ii) ¿Quedó satisfecho con la actuación de Carabineros o Investigaciones después que denunció el hecho?; iii) ¿En general, cuán satisfecho o insatisfecho está Ud. con la labor de la policía en su barrio? Este índice se mueve en una escala de 1 a 5 puntos.

13. Esto se refuta más adelante en el capítulo sobre la eficacia de las medidas de autoprotección.

6. GASTO EN MEDIDAS DE AUTOPROTECCIÓN EN 2010

6.1. Nivel socioeconómico (NSE), tipo de vivienda y zona geográfica

Una forma de analizar el fenómeno de las medidas de autoprotección es la relación costo-beneficio. Si bien no se poseen antecedentes suficientes para formular sentencias definitivas, en el Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk se levantó información sobre el promedio del gasto anual en medidas de autoprotección de los hogares. Esto permite agregar nuevos datos para esclarecer el impacto en los hogares de los resultados de las políticas de seguridad pública y de prevención del delito de la última década.

En cuanto al nivel socioeconómico, se observa una disminución progresiva del gasto familiar a medida que los hogares bajan en la escala de clasificación socioeconómica. No obstante, aún así, es destacable la gran proporción del ingreso familiar de los hogares de menores

recursos que se gasta en medidas de autoprotección (\$ 61.805) al año (cerca de \$ 5 mil mensual), especialmente si se considera que el primer quintil tiene ingresos mensuales inferiores a \$172 mil (pesos chilenos), mientras que los hogares del quintil más alto tienen ingresos mensuales sobre \$ 2 millones y destinan cerca de \$7.200 pesos mensuales en seguridad, es decir, 3% y 0,3% respectivamente¹⁴.

Desde el punto de vista de la distribución geográfica, si se observan los hogares de la Región Metropolitana y los de las regiones se ve una diferencia significativa. Los hogares en las regiones anualmente gastan más en seguridad (\$76.993). Esto podría deberse a que en Santiago hay una mayor proporción de edificios que en regiones y, como se señaló, este tipo de vivienda reporta una baja proporción en la implementación de medidas de autoprotección (50,0%¹⁵) en comparación con el resto de los tipos de vivienda. Pero, también puede deberse al hecho de que en las regiones hay un mayor porcentaje de viviendas víctimas de robos o intentos de robos que en la capital¹⁶.

Gráfico N° 5 Media del gasto anual en seguridad privada por NSE (Índice FPC - Adimark 2010)

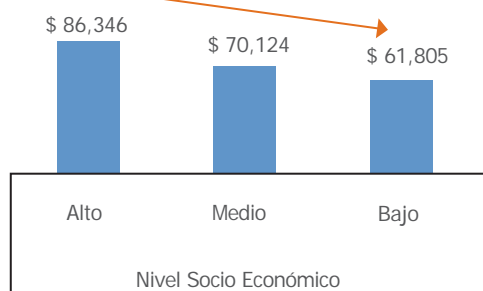
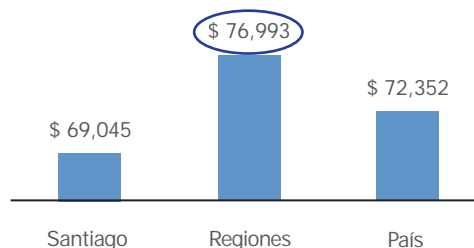


Gráfico N° 6 Media del gasto anual en seguridad privada por región geográfica (Índice FPC - Adimark 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

14. Fundación Paz Ciudadana, Balance de la Delincuencia 2010, mayo de 2011, p. 47 http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20110509102136.pdf y Ministerio de Planificación y Desarrollo, Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2009. <http://www.mideplan.gov.cl/casen/index.html>, Fecha de consulta 13 de mayo 2011.

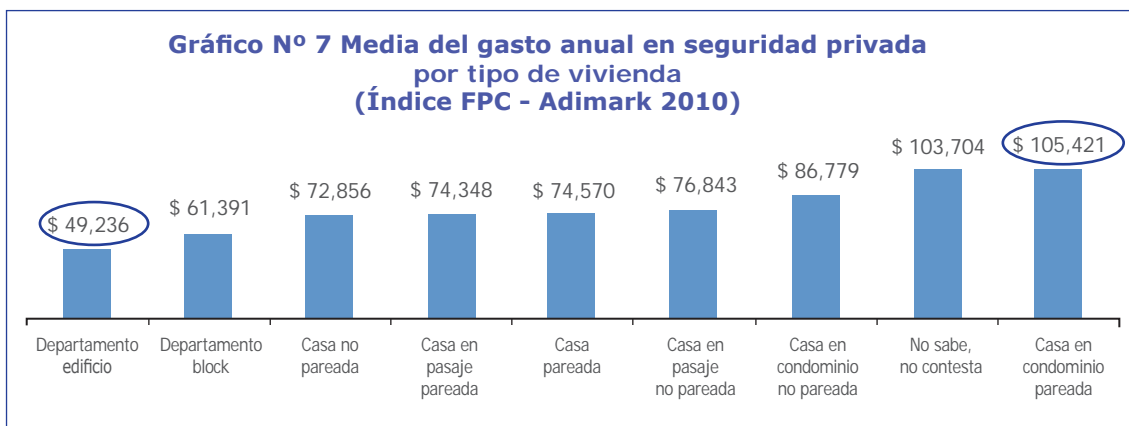
15. Tabla N° 2.

16. Gráfico N° 2.



Por otra parte, según tipos de vivienda, el análisis muestra que en promedio los que más gastan anualmente en medidas de autoprotección son las "casas en condominio pareadas" (\$105.421) y no pareadas (\$86.779). En el extremo opuesto, se ubican los departamentos en edificios, con un gasto promedio anual

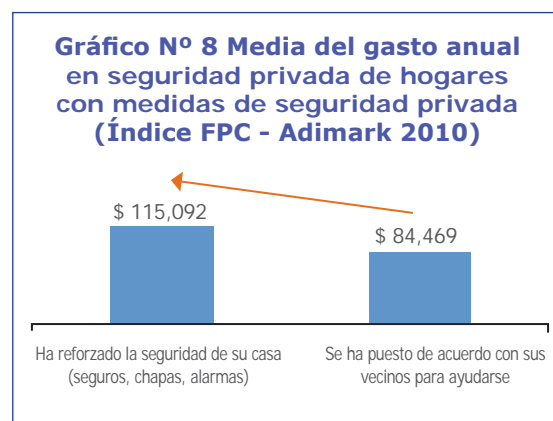
de (\$49.236). Como ya se ha mencionado, esto merece un estudio para esclarecer si se está observando sólo lo que los hogares pagan "extra" en seguridad, sin contar los gastos comunes asociados a la seguridad común del edificio (conserjes, cámaras, etc.) o no.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

6.2. Tipos y cantidad de medidas de autoprotección privada

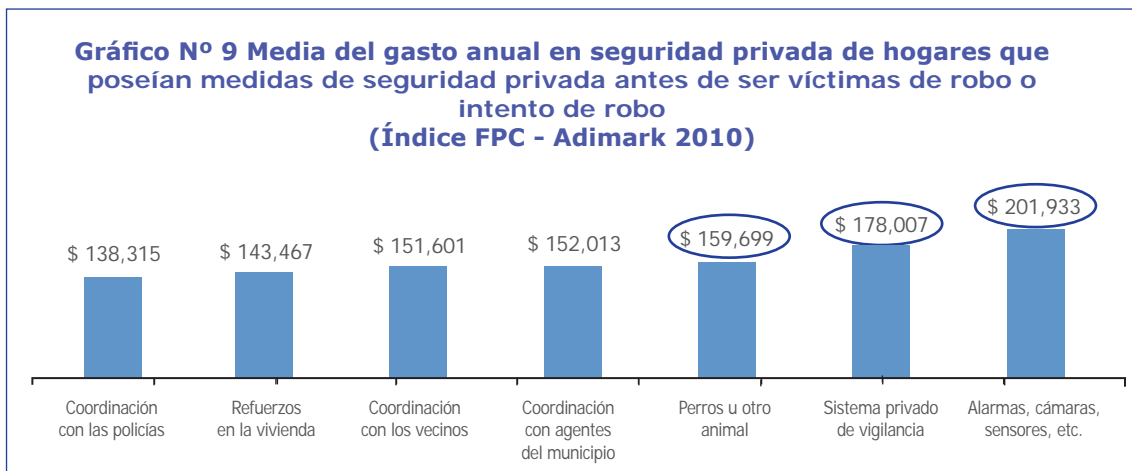
Se observan grandes diferencias entre los hogares que han adoptado reforzos para sus viviendas (\$115.092) y los hogares que se han puesto de acuerdo con sus vecinos para ayudarse (\$84.469). Como es previsible, los reforzos en el hogar tienen un impacto mayor en el presupuesto del hogar que ponerse de acuerdo con los vecinos para ayudarse.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Es interesante destacar que al analizar la situación de grupo de hogares víctimas de robo o intento de robo y que al mismo tiempo habían adoptado (previa victimización) alguna medida de autoprotección, se detecta que los tipos de medidas de autoprotección más costosos son “alarmas, cámaras, sensores, etc.”

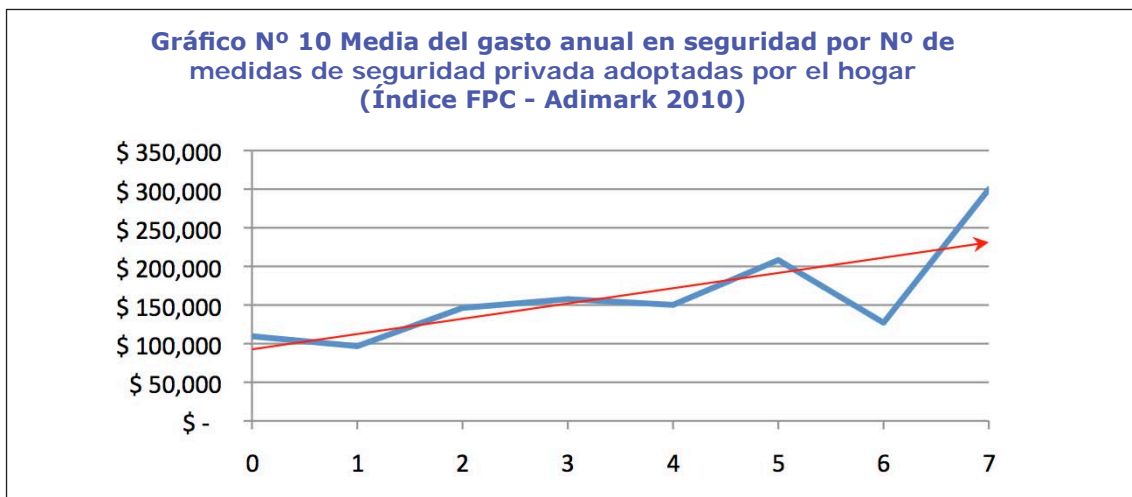
(\$201.933), los “sistemas privados de vigilancia” (\$178.007) y el “poseer perros u otro animal guardián” (\$159.699) y que, por otro lado, las medidas que impactan de menor forma en el presupuesto familiar son la coordinación con los vecinos y los refuerzos en la vivienda.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Si se observa el número de medidas de autoprotección adoptadas por hogar, la tendencia es obviamente al aumento en el gasto en se-

guridad a medida que se adoptan más medidas de seguridad.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



Lo anterior es preocupante si se analiza la distribución del número de medidas adoptadas por hogares de distintos NSE. Así, se observa que existe una diferencia significativa de los hogares de NSE Alto, pero no así entre los ho-

gares de NSE Medio y Bajo, promediando, este último, un número mayor de medidas de autoprotección adquiridas que el nivel medio. Esto, por cierto, refleja eventualmente una mayor diversidad de medidas de bajo costo.

Tabla N° 11

	Grupo socioeconómico		
	Alto	Medio	Bajo
Promedio N° de medidas de autoprotección adoptadas	2,92	2,16	2,31

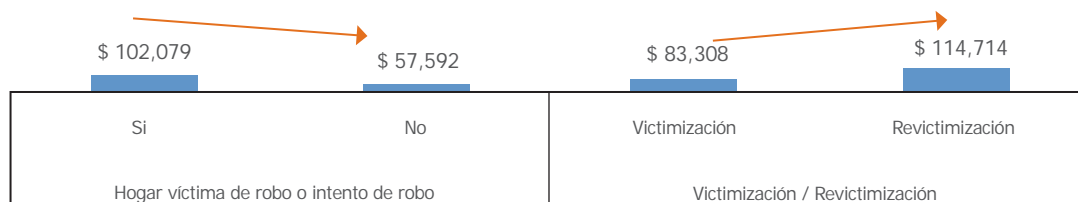
Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

6.3. Victimización, revictimización y temor en los hogares

La división de los hogares del país en “víctimas” (\$102.079) y “no víctimas” (\$57.592) de robo o intento de robo muestra una significativa diferencia en cuanto a gastos en medidas de autoprotección y esto se replica si se separa

a los hogares en “víctimas una vez” (\$83.308) y “víctimas dos o más veces” (\$114.714). Nuevamente, resalta que a mayor cercanía con el delito, mayor es la frecuencia de medidas de autoprotección y, por ende, mayor es el presupuesto anual del hogar destinado a ello.

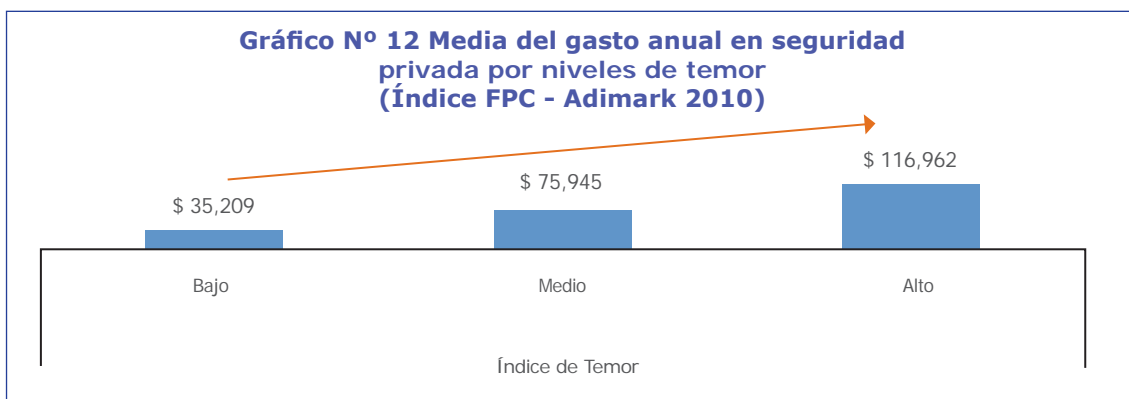
Gráfico N° 11 Media del gasto anual en seguridad privada de hogares víctimas y no víctimas de robo o intento de robo y de hogares victimizados una vez o más de una vez (Índice FPC - Adimark 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

También se observa que a mayor temor en las personas, entonces más gasto en seguridad. Esto devela una situación crítica en Chile, ya que los hogares con mayores porcentajes de

alto temor son precisamente los hogares de los estratos socioeconómicos más bajos (22,3% se ubica en la categoría "alto temor"), como se observa en el gráfico 9 y la tabla 11.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Tabla N° 12

		Grupos socioeconómicos				
		ABC1	C2	C3	D	E
Índice de temor	Bajo	24,2%	21,5%	20,5%	17,2%	16,0%
	Medio	67,9%	68,4%	66,6%	64,4%	61,7%
	Alto	7,9%	10,1%	12,9%	18,4%	22,3%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



En rigor, se puede afirmar que los hogares que poseen menos recursos se ven obligados a gastar "más" en medidas de protección, lo que refleja el efecto económico de la inseguridad. De esta forma, la inseguridad golpea "doblemente" a los hogares más pobres, ya que el gasto en seguridad es, de acuerdo a los ingresos mensuales, proporcionalmente mayor que en otros hogares.



7. EFICACIA DE LAS MEDIDAS DE AUTOPROTECCIÓN

7.1. Descripción de las medidas de autoprotección

La eficacia de las medidas de autoprotección de las viviendas es un aspecto que ha sido poco estudiado en Chile. Es por esa razón que en este estudio se intenta aportar alguna evidencia que ayude a esclarecer qué factores y qué procesos psicosociales juegan un rol o son decisivos. En esta sección en primer lugar se describirán los distintos tipos de medidas analizados en la encuesta para en un segundo lugar acercarnos a la eficacia de éstas.

Se sabe que la adopción de refuerzos a los hogares se reduce significativamente desde el año 2007¹⁷ (no así la adopción de medidas sociocomunitarias que aumentan desde el año 2007), coincidiendo con una reducción del porcentaje de viviendas víctimas de robo. Asimismo, se determinó que la percepción de alto riesgo de ser víctima de delito de robo en la casa comienza a reducirse desde el año 2008 y especialmente en el año 2009 y que las percepciones evolucionan con un cierto retraso,

es decir, muestran un rezago en el tiempo, si se comparan con la reducción de la victimización (Tudela y Schwaderer, 2010).

Respecto de la distribución de éstas (medidas de autoprotección), del total de hogares que habían sido víctima de robos o intento de robos, según el Índice Paz Ciudadana – Adimark Gfk del segundo semestre del año 2010:

- La mayoría (72,7%) poseía medidas refuerzos del tipo rejas, muros, protecciones de puertas y ventanas, cerraduras de seguridad, etc.
- El 44,1% poseía algún animal guardián.
- En menor medida los hogares víctimas habían coordinado “medidas socio- comunitarias” (36,0% se había coordinado con los vecinos: intercambio de teléfonos, sistema de alarma comunitaria, sistema de control de acceso, etc.; 33,8% había hablado con las policías para coordinar medidas de seguridad en el barrio/cuadra/block y 20,6% se había coordinado con agentes del municipio).
- El grupo de medidas menos frecuente son las costosas: alarma, cámaras, sensores etc. (20,1%) y sistemas privados de vigilancia para el barrió/cuadra/block (9,4%).

Tabla N° 13

Porcentaje de hogares víctimas que poseían las siguientes medidas de autoprotección	%
Tenía rejas, muros, protecciones en puertas y ventanas, cerradura de seguridad, etc.	72,7
Tenía perros u otro animal con fines de protección del inmueble	44,1
Se había coordinado con los vecinos: intercambio de teléfonos, sistema de alarma comunitaria, sistema de control de acceso, etc.	36,0
Había hablado con las policías para coordinar medidas de seguridad en el barrio/cuadra/block	33,8
Había hablado con agentes del municipio para coordinar medidas de seguridad en el barrio/cuadra/block	20,6
Tenía tecnología como: alarma, cámaras, sensores, etc.	20,1
Había contratado un sistema privado de vigilancia para el barrió/cuadra/block	9,4

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Se realizó un análisis factorial exploratorio de los distintos tipos de medidas de autoprotección adquiridos por los hogares víctimas de robo o intento de robo, para observar cómo se agrupan estas. El análisis arrojó como resultado que las medidas de autoprotección adopta-

das por los hogares víctimas se agrupan en tres categorías que las llamamos: “medidas socio-comunitarias”, “medidas tecnológicas y costosas”, y finalmente, “medidas de refuerzos a la seguridad del hogar”.

Tabla N° 14

	Socio comunitario	Tecnológico	Refuerzos
Coordinación con las policías	,773		
Coordinación con los vecinos	,673		
Coordinación con agentes del municipio	,645		
Tecnologías como: alarma, cámaras, sensores, etc.		,816	
Sistema privado de vigilancia		,786	
Perros u otro animal guardián			,856
Refuerzos en la vivienda			,575

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

7.2. Del intento de robo al robo efectivo

Ante la hipótesis de que las medidas de autoprotección podrían estar relacionadas con el hecho que un intento de robo no se concrete en robo efectivo, se clasificó a los hogares (víctimas de robo o intento de robo) en dos categorías: hogares en los cuales se intentó robar (pero no se consumó el ilícito) y los hogares que sufrieron robos efectivos. Esta recategorización nos muestra una distribución de medidas de protección diferentes entre los grupos (intento vs efectivos). En este sentido, que la medida ayude a que el robo no sea efectivo, deberíamos esperar que el porcentaje en la columna de “intento de robo” fuera mayor que el porcentaje en la columna “robo efectivo”.

Como se puede observar en la tabla 15 sólo algunas medidas de autoprotección se encuen-

tran en mayor porcentaje en los hogares que sufrieron intentos de robo, en comparación con los hogares que sufrieron robo efectivo.

El análisis estadístico de diferencia de proporciones comprobó que solamente es estadísticamente significativa la diferencia de porcentajes entre el intento de robo y el robo efectivo respecto de la existencia de tecnologías tales como: alarma, cámaras y sensores. De esta forma, respecto de las restantes no se podría inferir diferencias sobre la base de evidencia estadística. En otras palabras, a partir de este análisis, sólo se puede referir en propiedad a ese tipo de medidas de protección. Éstas se encuentran con mayor frecuencia en viviendas donde el robo no fue efectivo, por lo que se podría hipotetizar que este tipo de medidas de protección ayudarían a que un robo no se consumara, es decir, serían más disuasivas.



Tabla N° 15

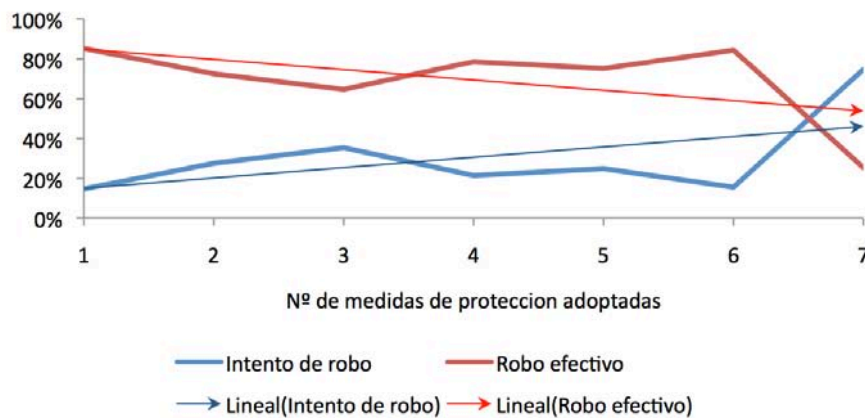
	Intento de robo	Robo efectivo
Tenía perros u otro animal	51,5%	41,6%
Tenía tecnología	28,3%	17,4%
Tenía refuerzos en la vivienda	78,6%	70,7%
Se había coordinado con los vecinos	32,5%	37,2%
Se había coordinado con agentes del municipio	20,3%	20,7%
Se había coordinado con las policías	34,6%	33,5%
Había contratado un sistema privado de vigilancia	7,0%	10,2%

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Por otra parte, el examen del porcentaje de hogares que sufrieron un intento de robo y los hogares víctimas de un robo efectivo, según el número de medidas existentes en el hogar, se observa naturalmente una tendencia a la baja

en el robo efectivo y al alza de los intentos de robo (robos no efectivo), lo que permite argumentar que a mayor cantidad de medidas adoptadas mayor es el poder disuasorio.

Gráfico N° 13 Porcentaje de hogares que sufrieron un intento de robo o un robo efectivo por N° de medidas de protección adoptadas (Índice FPC - Adimark 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

7.3. Medidas de autoprotección y temor

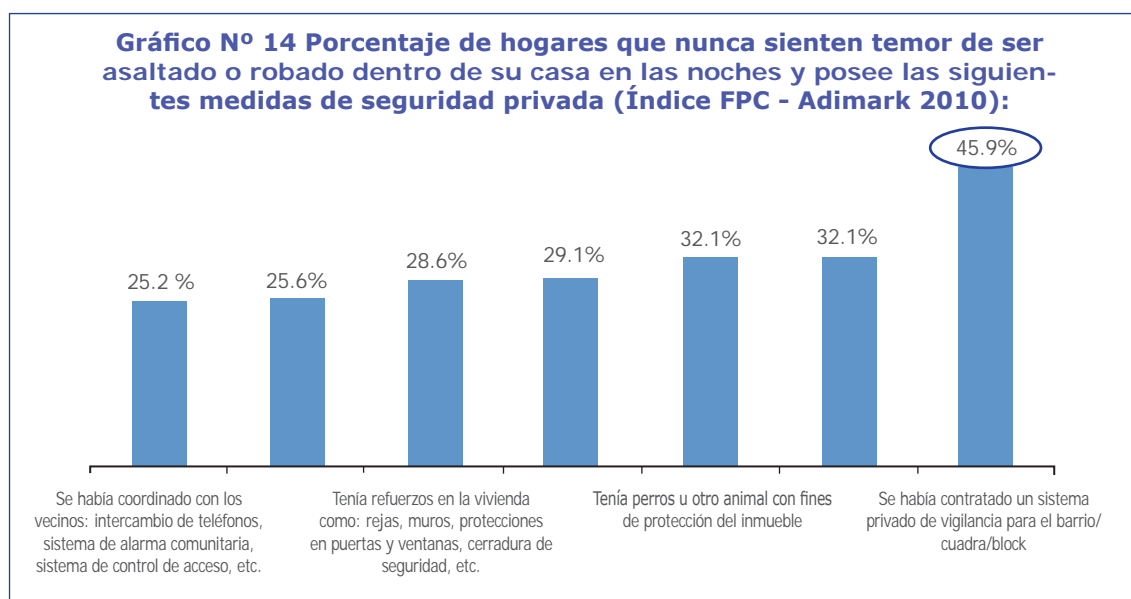
Otra forma de medir el impacto de las distintas medidas de autoprotección adoptadas es ver (del total de hogares que las posee) el porcentaje que opina que nunca ha sentido temor de ser víctima dentro de su hogar en las noches, es decir, relacionar las medidas con el hecho de no sentir temor.

Con este fin, después de la clasificación de los hogares víctimas según si poseían o no distintos tipos de protección se midió el porcentaje que “nunca sienten temor de ser asaltado o robado dentro de su casa en las noches”.

El análisis muestra que en aquellos hogares que poseen las medidas “tecnológicas”¹⁸ de autoprotección el porcentaje que nunca han sentido temor es mayor que en los demás hogares.

Asimismo, los porcentajes de quienes afirman que “nunca sienten temor de ser asaltado o robado dentro de su casa en las noches” son más bajos cuando se trata de medidas tales como: coordinarse con los vecinos, intercambio de teléfonos, sistema de alarma comunitaria, sistema de control de acceso, hablar con agentes del municipio para coordinar medidas de seguridad en el barrio/cuadra/block).

El análisis estadístico de diferencia de proporciones muestra que la única diferencia significativa es la existencia de un sistema privado de vigilancia. En otras palabras, esa es la única medida de protección que significativamente aumenta la proporción de familias que nunca sienten temor de ser asaltados o robados dentro de su hogar.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



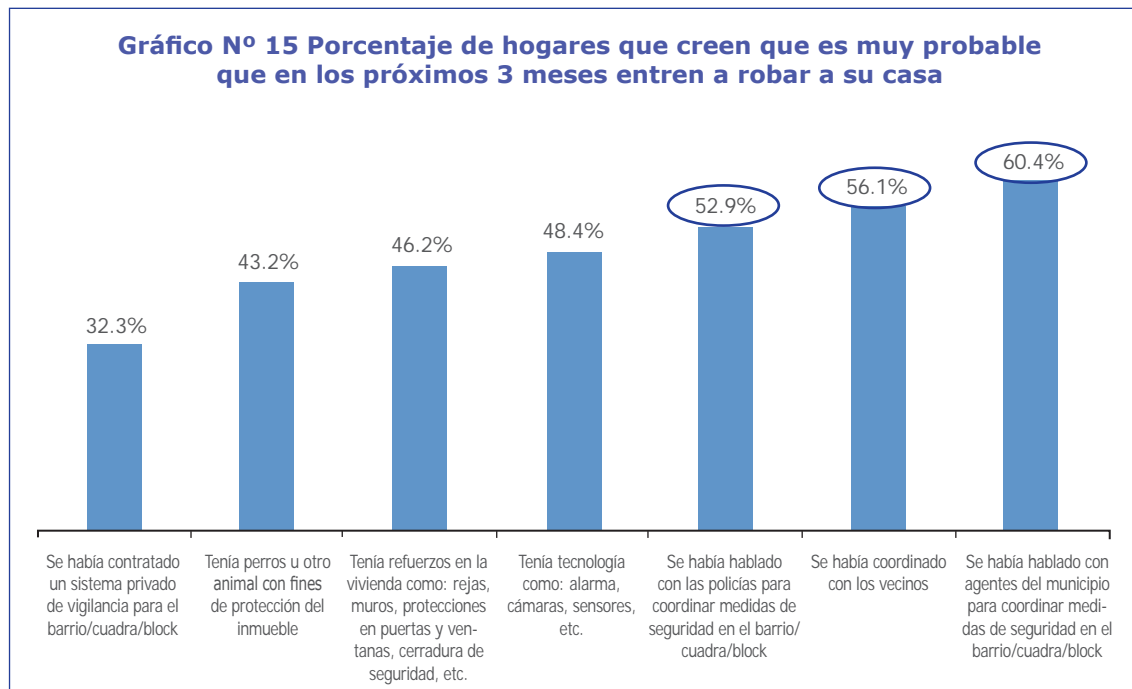
7.4. Medidas de autoprotección y probabilidad de ser víctima

Otra dimensión importante de observar es la probabilidad subjetiva de las personas a que entren a robar a sus hogares, en otras palabras, cuán probable creen que es la posibilidad de que alguien entre a robar a sus hogares. Se analizó la relación entre las distintas medidas de autoprotección y el porcentaje de hogares que cree que es muy probable que en los próximos 3 meses entren a robar a sus casas. Esto arroja luces importantes.

La única diferencia significativa se presenta en las medidas de autoprotección de tipo "socio-comunitarias" ("había hablado con las policías para coordinar medidas de seguridad en

el barrio/cuadra/block" 52,9%, "había coordinado con los vecinos: intercambio de teléfonos, sistema de alarma comunitaria, sistema de control de acceso, etc." 56,1% y "había hablado con agentes del municipio para coordinar medidas de seguridad en el barrio/cuadra/block" 60,4%).

Esto es interesante, ya que muestra que los hogares que en mayor medida creen que entrarán a robar a sus hogares se inclinan por medidas de autoprotección socio-comunitarias y, como se vio antes, se relaciona estrechamente con el nivel socioeconómico del hogar (a menor NSE mayores niveles de temor¹⁹) y los costos de las distintas medidas de autoprotección²⁰.



Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

7.5. Medidas de autoprotección, nivel de temor, percepción de riesgo y desempeño policial.

Finalmente, también se buscó evidencia para sostener cuál es la relación entre los distintos tipos de medidas de autoprotección y su relación con el temor, las percepciones de riesgo y desempeño policial. Detrás de estas averiguaciones se ha intentado aportar nueva evidencia que permite esclarecer cómo la inseguridad subjetiva y el imaginario social se relaciona con la adopción de medidas de autoprotección en los hogares.

Para ello, se contrastó el comportamiento de los hogares victimizados con y sin medidas de autoprotección con tres índices: el Índice de temor Paz Ciudadana – Adimark Gfk, el Índice de percepción de riesgo de ser víctima de delito y el Índice de percepción del desempeño policial, que ya se describieron más arriba.

Los hogares con medidas de autoprotección tecnológicas como alarmas, cámaras, sensores,

etc. tienen significativamente un menor promedio en el Índice de temor que los hogares sin medidas de autoprotección tecnológicas. En otras palabras, se podría decir que las medidas de autoprotección de tipo tecnológicas se asocian (inversamente) significativamente con el nivel de temor de los hogares (víctimas).

Lo contrario pasa con los hogares que se han coordinado con los vecinos para protegerse de la delincuencia. Esto significa que los hogares que se han coordinado con los vecinos tienen significativamente un mayor nivel de temor que los hogares que no se han coordinado. Esto puede deberse a la renuencia que se ve en los hogares chilenos a establecer vínculos con los vecinos (vida de barrio), por lo que sólo llegado a un punto crítico de inseguridad, los hogares adoptarían medidas socio-comunitarias. Otra explicación es que estas acciones no afectan la sensación de temor de la misma forma que las medidas tecnológicas más costosas. En cierta medida se estaría frente a una forma de “comprar sensación de seguridad”, esto es, comprar medidas de autoprotección es asegurar menor temor.

Tabla N° 16

	Perros u otro animal		tecnología		Refuerzos en la vivienda		Coordinación con los vecinos		Coordinación con agentes del municipio		Coordinación con las policías		Sistema privado de vigilancia	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice de temor	10,87	10,73	11,02	9,95	10,82	10,80	10,45	11,44	10,77	10,94	10,88	10,67	10,92	9,71

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



En segundo lugar, en el caso del Índice de Percepción de Riesgo de ser víctima de delito, se observa que nuevamente los hogares (víctimas) sin medidas de autoprotección tecnológicas como alarmas, cámaras, sensores, etc. tienen significativamente una mayor percepción de alta probabilidad de ser víctimas de delito, que los hogares que poseen este tipo de medidas de autoprotección.

En la misma línea, se observa que los hogares

que no poseen un sistema privado de vigilancia tienen niveles más altos de percepción de alta probabilidad de ser víctimas de delito que los hogares que poseen este tipo de medidas de autoprotección. Estos dos hechos pueden deberse a que son los hogares de mayores ingresos los que en mayor proporción adoptan estos tipos de medidas de autoprotección ("medidas tecnológicas y costosas"²¹), lo que evidenciaría que la distribución socioeconómica de los ingresos es un factor clave aquí.

Tabla N° 17

	Perros u otro animal		tecnología		Refuerzos en la vivienda		Coordinación con los vecinos		Coordinación con agentes del municipio		Coordinación con las policías		Sistema privado de vigilancia	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice nivel delincuencia	4,45	4,48	4,54	4,16	4,36	4,51	4,37	4,64	4,49	4,37	4,47	4,46	4,52	3,96

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.

Por último, en cuanto al Índice de Desempeño policial, se observa que los hogares con refuerzos en la vivienda y los hogares que se han coordinado con agentes del municipio presentan promedios significativamente mayores en la calificación del desempeño policial que los hogares que no poseen estas medidas de autoprotección. Lo interesante es que todos

los hogares con medidas de autoprotección, excepto aquellos que afirman tener un animal guardián, tienen un promedio mayor que los hogares que no los tienen. A partir de esto se puede inferir que el poseer un medio de protección en el hogar no estaría asociado a una mala evaluación de la policía.

Tabla N° 18

	Perros u otro animal		tecnología		Refuerzos en la vivienda		Coordinación con los vecinos		Coordinación con agentes del municipio		Coordinación con las policías		Sistema privado de vigilancia	
	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Media Índice desempeño policial	2,92	2,75	2,78	3,02	2,39	3,01	2,80	2,89	2,73	3,18	2,72	3,03	2,78	3,31

Fuente: Elaboración propia a partir del Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk, 2010.



8. CONCLUSIONES

El estudio realizado permite aportar nueva evidencia sobre las tendencias y características de las medidas de autoprotección que adoptan los hogares en nuestro país para protegerse de la delincuencia, en particular ante los robos e intentos de robo.

El análisis pone especial atención en examinar la distribución de las distintos tipos de medidas según el perfil de los hogares (NSE), según la ubicación espacial y geográfica y victimización. Hay evidencia para sostener que en cada caso se trata de variables relevantes que permiten abordar la caracterización del fenómeno. Lo mismo ocurre en relación a las percepciones de riesgo, temor y desempeño policial.

En términos generales, entre las distintas conclusiones a las que se arriba a lo largo de este estudio, pueden destacarse las siguientes:

- A mayor cercanía con el delito (no víctima, víctima de intento de robo o víctima de robo efectivo) entonces mayor porcentaje de hogares con refuerzos y con medidas socio-comunitarias.
- A mayor temor, entonces mayor porcentaje de hogares con refuerzos y con medidas socio-comunitarias, por ende también un mayor gasto en seguridad.
- Los hogares con bajos niveles de temor acuerdan ayudarse con sus vecinos en mayor medida que adquirir refuerzos. Esto podría estar evidenciando una relación inversa entre el temor de los hogares y el capital social del sector. En otras palabras, los hogares con altos niveles de temor (victimizados, NSE bajos, etc.) enfrentarán grandes obstáculos para organizarse, por lo que se opondría la necesidad de protección con la desconfianza entre vecinos.
- Las personas que han realizado alguna acción (excepto comprar un arma de fuego) para evitar ser víctima de la delincuencia presentan mayor temor que las personas que no han realizado alguna de estas acciones.
- Los hogares que han realizado acciones para prevenir o protegerse de la delincuencia perciben una mayor probabilidad de ser víctimas de algún delito en sus hogares, barrios o en la vía pública.
- Un aspecto relevante es la información que se presenta sobre el gasto en seguridad en los hogares chilenos y los tipos de medidas que existen o adoptan. A mayor cercanía con el delito, mayor es la preocupación por la seguridad privada y, por ende, mayor será el presupuesto anual del hogar para protección.
- Los hogares de NSE Alto tienen una mayor proporción de refuerzos en sus viviendas, mientras que los hogares de NSE Bajo se inclinan por coordinarse con los vecinos. Esto se relaciona con las posibilidades y restricciones económicas específicas de cada grupo.
- Por otra parte, respecto de la distribución del tipo de medidas existentes y las medidas que se adoptan para protegerse del robo en viviendas, el tipo de vivienda incidiría en la decisión de tomar medidas para protegerse de la delincuencia. Los departa-



mentos en edificios son el tipo de vivienda con menor porcentaje tanto de refuerzos como de acuerdos entre los vecinos. Así, las medidas de autoprotección que se adoptan también difieren según el tipo de vivienda y, finalmente, que la distribución del tipo de medidas de autoprotección no es uniforme. En rigor, el NSE y el tipo de vivienda son variables significantes.

- A mayor temor de los hogares, éstos gastan más en seguridad privada. A su vez, los hogares con mayores porcentaje de alto temor son hogares de estratos socioeconómicos bajos, por ende, los hogares que poseen menos recursos se ven obligados a gastar en medidas de autoprotección, lo que refleja el efecto económico de la inseguridad acrecentando la inequidad social.

Finalmente, para acercarnos a la eficiencia de las medidas no sirve solamente saber qué medidas y en qué proporción tenían los hogares antes de ser víctimas de robo o intentos de robo, se debe correlacionar las distintas medidas con el “robo no efectivo”. Se concluye que sólo las medidas de autoprotección tecnológicas (alarma, cámaras, sensores etc.) están estadísticamente relacionadas con el robo no efectivo, es decir, muestran un mayor poder disuasivo. En esta misma línea, también se observó que a un mayor número de medidas de autoprotección adoptadas por los hogares, ellos tendrán una menor probabilidad de sufrir un robo efectivo.

Por último, el nivel de temor, la percepción de riesgo y el desempeño policial se relacionan con la naturaleza de las medidas que se adoptan, es decir, con el imaginario social sobre el

estado de la delincuencia o niveles de delincuencia en el entorno y el rol de la policía, pero no siempre se trata de relaciones estadísticamente “positivas”:

- Las medidas de autoprotección de tipo tecnológicas se asocian inversamente y significativamente con el nivel de temor de los hogares víctimas. En otras palabras, el poseer alarmas, cámaras, sensores, etc. se relaciona con un menor promedio en el nivel de temor de los hogares.
- Los hogares que poseen un sistema privado de vigilancia tienen niveles más bajos de percepción de alta probabilidad de ser víctimas de delito que los hogares que no poseen este tipo de medidas de autoprotección.
- En cuanto al Índice de Desempeño policial, se observa que los hogares con refuerzos en la vivienda y los hogares que se han coordinado con agentes del municipio presentan promedios significativamente mayores que los hogares que no poseen estas medidas de autoprotección.
- Lo interesante es que todos los hogares con medidas de autoprotección, excepto aquellos que afirman tener un animal guardián, tienen un promedio mayor en el Índice de Desempeño Policial que los hogares que no los tienen. A partir de esto se puede inferir que el poseer un medio de autoprotección en el hogar no estaría asociado a una mala evaluación de la policía (ya que o promedian igual o más en el índice de desempeño policial, que los hogares que no poseen sistemas de autoprotección).



9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Centro de Estudios Libertad y Desarrollo. (2011). *Costo de la Delincuencia en Chile: En Sostenido Aumento*. Santiago: Libertad y Desarrollo.
- Fundación Paz Ciudadana. (2010). *Balance de la delincuencia 2010*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2000). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2001). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2002). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2003). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2004). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2005). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2006). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2007). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2008). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2009). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Fundación Paz Ciudadana. (2010). *Índice Paz Ciudadana - Adimark Gfk*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- LeeMira Consultores Asociados Ltda. (2010). *V Estudio Oferta de la Industria de Seguridad Privada en Chile*. Santiago: Universidad Bernardo O'Higgins
- Tudela, P., & Schwaderer, H. (2010). *Medidas de seguridad privada, percepción de riesgos e inseguridad: evolución y efectos en Santiago (2000-2009)*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.



FUNDACIÓN
PAZ CIUDADANA

Valenzuela Castillo 1881, Santiago de Chile
Teléfono: (56-2) 363 3800 - Fax: (56-2) 363 3898
E- Mail: fpc@pazciudadana.cl - Sitio Web: www.pazciudadana.cl